

Desarrollo de un amplio programa de manejo para acomodar a un gorila con glaucoma y diabetes

La instalación del “*Congo Gorilla Forest*” en el zoológico del Bronx se inauguró en 1999 y actualmente contiene 55 especies autóctonas de la cuenca del Congo. Entre las especies de mamíferos exhibidas, la mayor colección es la de 9.11 gorilas occidentales de llanura (*Gorilla gorilla gorilla*) distribuidos en dos grupos reproductores y un grupo sólo de machos o de “solteros”.

Uno de nuestros espaldas plateadas, “N'tondo”, fue trasladado del zoológico de Kansas City al zoológico del Bronx en 2014 para liderar uno de los grupos reproductores. A su llegada al zoológico del Bronx, “N'tondo”, de 21 años de edad, gozaba de buena salud con la excepción de un problema gastrointestinal crónico para el cual fue tratado y para el que todavía recibe medicación diaria. Su introducción en el grupo de hembras se hizo sin problemas y todos los miembros del grupo mostraron conductas apropiadas entre ellos.

En enero de 2016, los cuidadores de “N'tondo” notaron que el gorila no respondía a las señales visuales para las conductas establecidas durante las sesiones de entrenamiento. Parecía incapaz de ver objetos cercanos, o se ponía bizco al tratar de hacerlo, y tenía dificultad en localizar la ubicación de trozos pequeños de comida cuando se alimentaba. Estos signos iniciales de los problemas de visión de “N'tondo” coincidieron con la ruptura y el tratamiento de un absceso facial. “N'tondo” también mostraba muestras de malestar que acompañaban su pérdida de visión, incluyendo sujetarse la cabeza, entornar los ojos, y una apatía general. Su deterioro dio lugar a su vez a cambios tanto en las dinámicas sociales del grupo como en su papel como espalda plateada. Sin un diagnóstico claro, los veterinarios lo empezaron a tratar para una toxoplasmosis potencial, para una encefalitis amebiana, una infección fúngica, y una inflamación general.

En febrero de 2016, se consultó con un neurólogo que examinó a “N'tondo” y que dictaminó que el problema era ocular y no neurológico o un problema del sistema nervioso central. La semana siguiente se consultó con un oftalmólogo que examinó a “N'tondo” bajo anestesia y le diagnosticó glaucoma. El glaucoma es una enfermedad causada por un aumento de la presión dentro del ojo que compromete la función ocular y la visión. Además de causar ceguera, el glaucoma puede ser doloroso. A “N'tondo” se le prescribió un diurético y un bloqueador del calcio para tratar el glaucoma. Durante ese tiempo, también fue entrenado para que se le pudieran poner gotas en los ojos. Su naturaleza calmada y confiada permitió que esta conducta se pudiera entrenar de forma fácil y rápida.

En marzo de 2016, “N'tondo” fue anestesiado y sometido a un procedimiento de ablación del cuerpo ciliar con láser, llevada a cabo por el mismo oftalmólogo. El objetivo de la intervención

era la destrucción del tejido que creaba el líquido que causa la presión y las molestias en los ojos, deteniendo así la progresión de la pérdida de la visión y aliviando el dolor. A “N'tondo” se le recetaron dos tipos de gotas para los ojos: un esteroide para reducir la inflamación post-quirúrgica y un beta-bloqueador para reducir la presión en el ojo. Su estado empeoró después de la intervención, se percibió un aumento del dolor y una disminución de la visión. Además “N'tondo” presentó hipema en los dos ojos. El hipema es la acumulación de sangre en el espacio entre la córnea y el iris, que puede perjudicar aún más la visión. Esta afección suele ser dolorosa. A causa de esto, a “N'tondo” se le prescribió un antibiótico esteroideo en forma de gotas para los ojos.

A finales de abril de 2016, “N'tondo” parecía tener menos dolor y se manejaba mejor desplazándose por su instalación, lo que parecía indicar una posible mejoría en su visión. Además, el hipema le había desaparecido de los dos ojos, así que se interrumpió el tratamiento con el diurético y las gotas antibióticas. El 4 de mayo se llevó a cabo una anestesia de seguimiento para volver a verificar la presión intraocular de “N'tondo”, que se verificó como normal. Así, la cirugía con láser fue considerada acertada. Sin embargo, la semana siguiente, “N'tondo” comenzó a mostrar de nuevo signos de confusión y desorientación, sobre todo al desplazarse o moverse por zonas conocidas. Con el inicio de estos síntomas, se pensaron y aplicaron métodos para especializar su programa de manejo. Mientras que se le animaba a salir y buscar comida con el resto de su grupo, recibía oportunidades adicionales para alimentarse de forma individual. Se incorporaron más señales verbales y táctiles a su programa de entrenamiento, y se mantuvo constante la ubicación donde “N'tondo” y su grupo pasaban la noche y el día. A “N'tondo” se le pidió que se moviera y desplazara a diario sólo a través de las mismas habitaciones y puertas, mientras que previamente los grupos se rotaban en las diferentes áreas de la instalación de gorilas para crear un ambiente más dinámico y enriquecedor. Los miembros del grupo de “N'tondo” empezaron a ayudar a éste a desplazarse por la instalación. Una hembra en particular se quedaba cerca de “N'tondo” y vocalizaba cuando al grupo se le pedía que se moviera de una zona a otra. Debido a las muchas dificultades del manejo médico de “N'tondo”, los cuidadores nos centramos en continuar con la evolución de nuestras técnicas de manejo para asegurar el mejor cuidado posible, buscando el equilibrio entre sus necesidades médicas y sociales. Al hacerlo así, las habilidades para desplazarse de “N'tondo” se normalizaron y las dinámicas sociales dentro del grupo se estabilizaron cuando “N'tondo” recuperó el liderazgo y las habilidades de un espalda plateada. Debido a estas mejoras en el comportamiento, el tratamiento para la presión alta y las gotas para los ojos que todavía se le daban fueron interrumpidos.

Desafortunadamente, a lo largo del año siguiente, la salud de “N'tondo” comenzó a deteriorarse lentamente a pesar de las modificaciones en el manejo. Se volvió apático y mostraba bajos niveles de actividad y pérdida de tono muscular y peso, aunque aparentemente estaba comiendo la cantidad adecuada de alimento. “N'tondo” también desarrolló dermatitis, que le provocó pérdida de pelo en las piernas, brazos y espalda. El 29 de noviembre de 2017, “N'tondo” fue anestesiado para una revisión general y fue diagnosticado con diabetes. Se le empezó a tratar

la diabetes con medicación oral y una dieta baja en azúcar. Poco después, comenzamos a medir sus niveles de glucosa en orina, recogiendo muestras voluntarias de orina. Además comenzamos a entrenar la medición de glucosa en sangre con un glucómetro. Por razones de seguridad e higiene se eligieron los dedos pulgares de los pies como la mejor zona para realizar esta medición. La conducta de presentación del dedo ya estaba entrenada, así que nos centramos en incrementar el tiempo de duración de la conducta y la manipulación de los dedos para limpieza. Un entreno para recibir una inyección en el hombro también estaba establecido previamente, así que fue más fácil entrenar esta conducta en los dedos. Cinco semanas después del diagnóstico de diabetes de “N’tondo”, obtuvimos la primera lectura de glucosa en sangre con el glucómetro. Desde entonces hemos establecido una rutina diaria que incluye tests de glucosa en orina y en sangre sin regresión de ninguna de las conductas entrenadas.

Después de una investigación adicional sobre el tratamiento dado a “N’tondo” a causa de su diagnóstico de diabetes, los veterinarios empezaron a preocuparse por los efectos sistémicos de un fármaco llamado budesonida, que “N’tondo” tomaba para controlar el síndrome de intestino irritable (SII) preexistente. Los intentos previos de controlar el SII con otros medicamentos orales no habían dado resultado. Los veterinarios empezaron un nuevo tratamiento para “N’tondo” con un fármaco alternativo, mesalamina, que fue incorporado lentamente a su tratamiento mientras se disminuía la budesonida. Durante la transición a la nueva combinación de medicamentos los cuidadores monitorizaron de cerca el tipo de heces, el apetito, los niveles de glucosa y el peso. Después de modificar la medicación para el SII, los niveles de glucosa en sangre de “N’tondo” se estabilizaron, se revertió la pérdida de pelo, se dio aumento de peso y sus niveles de actividad volvieron a la normalidad. El 19 de julio de 2018, “N’tondo” fue anestesiado para una nueva revisión general. Los veterinarios dictaminaron que su diabetes estaba controlada, que el glaucoma no había avanzado y que el estado de su cuerpo había vuelto a ser el de un gorila macho sano de 25 años.

La dinámica social en el grupo se ha estabilizado y “N’tondo” ha recuperado su papel como espalda plateada. Todavía recibe su dieta suplementaria y mantiene un apetito saludable. Parece disfrutar con la interacción con el equipo de cuidadores que le han ayudado a superar todos los problemas de salud a los que se ha enfrentado en los dos últimos años; incluso hace vocalizaciones de contento a sus cuidadores durante su test diario de glucosa en sangre. “N’tondo” está utilizando más artículos de enriquecimiento de los ofrecidos a su grupo y muestra más conductas de juego. Como cuidadores, esta experiencia nos ha enseñado mucho sobre la importancia de adaptar nuestras técnicas de manejo a las necesidades individuales de los animales a nuestro cargo y, a pesar de las dificultades de este caso, ha sido increíblemente satisfactorio ver a “N’tondo” superar estos desafíos y recuperar su salud y papel como espalda plateada.